

«Exigir la geolocalización a tu pareja es violencia de género digital» - El Mundo Castellón al Día - 11/03/2019

EL MUNDO/CASTELLÓN AL DÍA. LUNES 11 DE MARZO DE 2019

7

CASTELLÓN SOCIEDAD

BEATRIZ PALLARÉS

Graduada en Trabajo Social y estudiante del Máster de la Paz. Las nuevas formas de violencia de género digital, que afectan a las adolescentes y jóvenes de nuestro país, son bastantes desconocidas y lo más preocupante es que la población más sensible suele normalizar estas conductas.

«Exigir la geolocalización a tu pareja es violencia de género digital»

CARMEN HERNÁNDEZ CASTELLÓN
En la resaca de la jornada de huelga del 8 de Marzo, jornada en la que la violencia machista ha seguido sumando en nuestro país víctimas mortales, hay que valorar un tipo de violencia de género novedosa y bastante menos conocida que además se ceba en el segmento femenino más joven, ya que al hacer un uso inadecuado de las nuevas tecnologías pueden estar más expuestas a sufrir violencia por parte de sus parejas o sus novios. Así lo explica Beatriz Pallarés Gomis, una trabajadora social que cursa en la actualidad el Máster de la Paz en la UIJ.

A lo largo de su intervención en las quintas Jornadas Internacionales sobre Estudios de Paz y Transformación Pacífica de Conflictos, celebradas recientemente en la UIJ, Pallarés ofreció una conferencia sobre la innovación en la violencia, posicionando las nuevas tecnologías como perpetradoras de la violencia de género.

Pregunta.—¿Sufren más violencia de género las jóvenes de ahora porque usan más las nuevas tecnologías que las féminas de otras generaciones?

Respuesta.—No se conoce si hay más violencia de género ahora pero lo que sí está claro es que tal vez sólo estamos viendo las ventajas de dichas tecnologías y nos hayamos precipitado un poco dándonos un uso inadecuado a las nuevas tecnologías. Las adolescentes y jóvenes

nativas digitales, es decir las que se sitúan entre una franja de edad de entre 10 y 15 años, son más sensibles a sufrir este nuevo tipo de violencia de género digital.

De todas formas también me gustaría destacar que las nuevas tecnologías son un arma de doble filo porque sirven a los agresores para perpetrar violencia de género contra sus parejas pero también constituyen una herramienta de aprendizaje y prevención para luchar contra dicha violencia y para ayudar a las víctimas a que se relacionen.

P.—¿Se espera que este tipo de violencia de género digital crezca de manera exponencial en los próximos años?

R.—La evolución es desconocida pero teniendo en cuenta la progresión del uso de las nuevas tecnologías por parte de la población y sobre todo por los más jóvenes parece claro que la amenaza cada vez puede ser mayor. Según un estudio del Instituto Nacional de Estadística (INE) en la última década se ha multiplicado el uso de las nuevas tecnologías asistiendo así a un verdadero boom que alcanza al 80% de la población española.

Así, según el INE un 92,6% de la población entre 16 y 74 años accede a través del teléfono móvil fuera de casa y el trabajo así como un 67% participa en redes sociales, de los cuales el 70% son mujeres y el 64% hombres.

Lo más preocupante son los porcentajes que se centran en la franja de edad de entre 10 y 15 años, ya que el 91,3% de los mismos usan ordenadores, un 92,8% utiliza internet y un 69,8% dispone de teléfono móvil.

Las nuevas tecnologías en sí no son malas, pero su mal uso trae consecuencias perniciosas. Un encuentro del CIS de 2015 ya avanzaba que el uso de las nuevas tecnologías generando un mayor número de conflictos familiares, afectando a la comunicación en el seno de la familia, dificultando la relación con los abuelos y disminuyendo la intimidad.

P.—¿Cómo se pueden detectar esas formas de violencia de género digital que pueden afectar a los más jóvenes?

R.—La Secretaría de Estado de Igualdad del Gobierno de España precisa algunas formas de violencia de género digital, que por cierto son bastante desconocidas por par-



EL MUNDO

te de la población más sensible a sufrirlas ya que muchas de sus víctimas tienen estas conductas normalizadas. Entre ellas figura el acosar o controlar a la pareja usando el móvil, la interferencia en relaciones de la pareja en internet con otras personas, espiar el móvil de la pareja, censurar fotos que la pareja publica y comparte en redes sociales, controlar lo que hace la pareja en las redes sociales, así como exigir a la pareja que demuestre dónde está con su geolocalización.

Asimismo, es violencia de género obligar a la pareja a que le envíe imágenes íntimas, comprometerla para que le facilite sus claves personales, obligarla a que le muestre un chat con otra persona o mostrar enfado por no tener siempre una respuesta inmediata.

P.—¿Hay entonces factores que agravan este tipo de violencia y se generan también nuevos delitos que tipificar de acuerdo a ella?

R.—Por supuesto, sólo hay que ser consciente de la proliferación de los casos de sexting y sextorsión. Se producen muchos más contactos con desconocidos, es lo que se conoce como grooming, y se tiene acceso a pornografía, a contenidos inapropiados y a páginas webs y

aplicaciones que no garantizan la protección de datos.

P.—¿Qué consecuencias psicológicas sufren las víctimas de violencia de género digital?

R.—La violencia de género digital tiene un impacto psicológico de len sus víctimas, provocando una autoestima más baja o pérdida de confianza en sí mismas, así como estrés, ansiedad, ataques de pánico, problemas para dormir o dificultad para concentrarse durante largos periodos.

P.—¿Considera que las administraciones públicas podrían hacer algo más para limitar esa violencia

«Casi un 70% de los adolescentes entre 10 y 15 años dispone de un teléfono móvil»

«Mostrar enfado por no tener respuesta inmediata es violencia de género»

de género digital y evitar que crezca?

R.—Hay muchas herramientas que usar para luchar contra esta violencia pero hay que denunciar que se produce un efecto silenciador y que las empresas de redes no hacen lo suficiente para que en sus plataformas se identifiquen las amenazas de género.

Muchas mujeres opinan que las medidas del gobierno para responder a los abusos eran inadecuadas y así mismo hay que destacar que las empresas deben garantizar que las personas encargadas de moderar tengan formación para identificar amenazas de género.

Las firmas de redes sociales tienen la responsabilidad de respetar los derechos humanos, incluido el derecho a la libertad de expresión. Deben garantizar que las mujeres que usan sus plataformas pueden hacerlo libremente y sin temor.

A nivel político también se podría luchar contra el aumento de la violencia de género digital limitando la edad para usar las tecnologías, con el establecimiento de páginas y lugares de búsqueda seguros creando números de teléfono para que las personas que sufren acoso puedan pedir ayuda o regulando la publicidad para niños y niñas.

P.—¿Qué papel juega la familia en la lucha contra la violencia de género digital?

R.—La familia debe enseñar a los adolescentes y los jóvenes a utilizar bien las nuevas tecnologías, ponerles horarios de uso así como deben ejercer control pero respetando la privacidad de los jóvenes porque se trata de informar, no de prohibir. Hay que educar a los niños y adolescentes a no creerse todo lo que ven en internet.

P.—¿Y el ámbito educativo, puede ser un escenario de formación y prevención?

R.—Sí, en los centros educativos hay que hacer uso ejemplar de las nuevas tecnologías, dar talleres informativos donde las personas que hayan sufrido algún tipo de estas experiencias vayan a contarlas al resto, vaya a contar experiencia. Incluso se podría crear una asignatura que trate sobre el uso responsable de las nuevas tecnologías.

También debería haber una persona de apoyo para cualquier situación de ciberacoso que ayudaría a denunciar.

RECOMENDACIONES PARA LOS JÓVENES

Consejos Entre las recomendaciones que se deben dar a los niños y jóvenes destaca la conveniencia de frenar la difusión de mensajes, fotos o contenidos ofensivos hacia otros cuando llegan al móvil.

Precavidos De igual manera, se aconseja que los jóvenes piensen muy bien antes de subir todo a las redes ya que deben ser conscientes de la dificultad de quitar algo de internet.

Pedir ayuda No dudar en hablar con familiares o amigos de los problemas que les puedan surgir en este ámbito.